

La intervención en el teatro Riera

Pedro Quero y Edgar Robledo
Arquitectos

El Teatro RIERA es el último equipamiento escénico que se conserva en Villaviciosa, tras las desapariciones del *teatro Alonso* o las antiguas proyecciones en *El Imperial* o en *El Europa*, de los años 50. La tendencia a la proyección cinematográfica en grandes y cercanos complejos de reciente construcción ha mermado el uso para cine del Riera.

Tradicionalmente, el edificio era punto de reunión social, era el lugar donde se celebraba la elección de la reina de las fiestas o las funciones de fin de curso de los colegios; además de ser lugar de encuentro en espectáculos cinematográficos o teatrales –con la llegada de compañías de prestigio, especialmente en verano–.

El edificio fue proyectado por el arquitecto villaviciosino Fernando Cavanilles y fue inaugurado en noviembre de 1945 por la compañía de José Alba. Desde ese momento se convirtió en foro indiscutible e inigualable para cualquier manifestación artística en la Villa y en él se han representado un buen número de obras teatrales y zarzuelas, muchas de ellas promovidas por los grupos de teatro locales y gracias a la participación ciudadana.

La actividad teatral en Villaviciosa ha sido muy prolifera durante todo el siglo veinte, primero con la inauguración del teatro Alonso, que clausuró su actividad con la guerra civil española, y posteriormente a cargo de dos iniciativas muy definidas, como fueron las del Ateneo Obrero de Villaviciosa y la de la Junta Local de Señoras de Acción Católica.

Durante la década de los años ochenta se produjo un nuevo relevo, con la irrupción del grupo Contraste, que fue el que desarrollaría una mayor actividad a partir de ese momento, y con el Instituto de Bachillerato y la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio San Francisco. A pesar de estos esfuerzos de mantener viva la tradición teatral en la Villa, el edificio ha seguido deteriorándose con el paso del tiempo.

Su necesaria recuperación como edificio histórico irá ligada al atractivo turístico que potencie su actividad y regeneración.

El reto del proyecto será ligar la rehabilitación del Riera y su adecuación, a las necesidades exigibles actuales, enmarcando esta operación en un contexto turístico, con la inclusión de un programa de centro de recepción de visitantes –CRV– de la Comarca de la Sidra, además de un espacio expositivo-interpretativo sobre el trabajo del *azabache*.

El edificio encargado por D. Laureano Riera en 1942 consta de cuatro plantas, destinándo-



Fachada principal

se las dos superiores a viviendas. De este modo, el teatro ocupa la planta baja y parte de la planta primera, donde se sitúa el anfiteatro y palcos. Las necesidades y normativas actuales exigen un mayor espacio para su adecuado funcionamiento.

Por otro lado, creemos que el teatro debe conservar sus trazas originales que le caracterizan, incluso recuperar la amplitud de los vestíbulos con la eliminación de algunas tabiquerías distorsionantes de reciente colocación ajenas al proyecto original.

Estos espacios de desahogo son necesarios para el aforo previsto, sobre todo al no ser especialmente grandes: se necesitan liberar en su totalidad, por uso y por respeto al monumento.

LOS NUEVOS EQUIPAMIENTOS

Actualización del teatro

Tras decantarnos claramente por una estrategia rehabilitadora y recuperadora del teatro, conservando y adecuando sus espacios para sus funciones escénicas; *¿Cómo incluir las instalaciones exigibles sin distorsionar los espacios históricos existentes? ¿Cómo incluir un centro de visitantes o el espacio interpretativo del azabache que se pretende en una operación de escrupulosa rehabilitación del Riera? ¿Cómo convertir el encuentro entre la calle del Agua y el Ancho –la histórica bifurcación de Pola de Maliayo– en lugar de acogida turística?*

La propuesta resolverá estas cuestiones. Se recuperará el Teatro Riera en su sentido original, restaurando y saneando estructura y paramentos, además de incorporar un ascensor y adecuar los espacios de la escena y necesidades de artistas.

Se propondrán amplios servicios e instalaciones para público bajo la planta baja que respeten la cimentación de zapatas corridas bajo los muros del edificio. En este sentido el teatro disfrutará de las necesidades mínimas exigibles –aseos, aseo para minusválidos, instalaciones, guardarropa...– sin desvirtuar los

espacios originales. Será un anexo oculto, un enriquecimiento del programa funcional respetando la voluntad del proyecto original.

El programa turístico

Consideramos que el centro de visitantes o el aula interpretativa del azabache debe seguir una lógica similar, esto es, insertarse naturalmente en el entorno sin afectar a la composición del edificio del Riera o a sus usos culturales puntuales, pero siempre en relación con éste. Deberían poder funcionar a la vez y por separado. El centro de atención al turista estará en uso interrumpidamente, mientras que el teatro acogerá actos señalados.

El entorno es un lugar privilegiado en la Villa, cargado de historia desde la época fundacional de la Pola medieval. Se trata del arranque de la visita histórica por las calles del Agua y el Ancho y calle del Sol, entre los palacetes y casonas de linaje y tradición, un lugar entre el Riera y la Iglesia de la Oliva. Creemos que este espacio se debe regenerar urbanísticamente en concordancia con la pretensión de ser la puerta turística a la Villa y por extensión, a la Comarca de la Sidra. Propondremos reordenar el entorno con una adecuada pavimentación



Escalera





Entrada

–recordando la dirección de las trazas fundacionales del plano intramuros de la Pola medieval y peatonalización, restringiendo la circulación de vehículos y haciendo mayor el espacio de plaza urbana frente al Riera.

En esta operación de *limpieza y saneado* del entorno, insertaremos el programa turístico deseado relacionándose delicadamente con el edificio del Teatro Riera y el casco histórico. El lugar se convertirá en un enorme espacio público peatonal, de nuevo –como lo fue la antigua plaza de Solares– será lugar de encuentro y acogida.

Bajo esta plaza reordenada, se esconde el espacio expositivo e interpretativo del azaba-



Escenario

che. En evidente mimesis con el fósil que albergará, la nueva dotación aparece sepultada entre el subsuelo maliayo. Es, además el modo de procurar una sala multifuncional de amplitud suficiente, no sólo para albergar muestras del lignito jurásico y su historia, sino también como complemento a la actividad turística o cultural para la proyección de vídeos, actos de pequeño aforo.... actividades que dentro del teatro Riera sería imposible desarrollar sin dañar la estructura original del monumento. A la sala bajo la plaza, se accederá por una rampa desde el espacio público o por su estratégica conexión con el sótano del Riera, compartiendo los servicios e instalaciones previstos en este lugar. Ambos equipamientos –escenográfico y expositivo– podrán funcionar conjunta o independientemente, dependiendo del momento. Además de la gran cristalera que da a la rampa de acceso, el diseño en la plaza de unos sencillos bancos-lucernario garantizará la iluminación indirecta que un espacio eminentemente museístico precisa.

En superficie, tan sólo emergerá la mínima pieza de vidrio que guiará e informará al visitante de los puntos de interés turístico de la Villa y la Comarca de la Sidra.

Esta pieza tan liviana podría ser de arquitectura efímera, móvil para re-situarse donde más conviniera, o quizá repetible en otros puntos de atractivo turístico en Villaviciosa o en otros lugares de la Comarca de la Sidra. Se diseñará con una estética característica y propia, de modo que el visitante la identifique claramente si la viera en Bimenes, Colunga, Cabranes, Nava, Sariego o Villaviciosa. Podría ser, si llegara el caso, el elemento identificativo de atención al visitante común en toda la Comarca de la Sidra. Igualmente, dependiendo de la ambición de la intervención, o quizá en un futuro, propondríamos que la pavimentación sugerida –recordando las trazas fundacionales de la Villa– fuera el motivo que se extendiera por las calles del Agua y del Sol y el casco histórico en caso de abordar alguna nueva peatonalización.

El proyecto recoge las necesidades propuestas –rehabilitar el Riera y la regeneración turística del lugar– para responder de modo sencillo, natural y funcional al programa propuesto, siempre con la solidez del respeto a lo histórico, tanto el edificio del Riera como el entorno tan especial que nos ocupa. Finalmente, todo quedará aparentemente similar a lo que siempre fue, casi como si no hubiéramos intervenido: un teatro restaurado y recuperado y una plaza más amplia, más peatonal y más acorde al objetivo turístico pretendido. Las

dotaciones que se añaden no se ven, lo que es el mejor modo de Intervenir en donde los valores ya son aportados por lo existente.

Las intervenciones en teatro y plaza serán, por tanto; recuperar, restaurar, limpiar y ocultar las nuevas necesidades...unos equipamientos que aparecen fosilizados, entre el subsuelo, como el *lapis gagates* de Plinio.

Colaboradores:

Roberto Díaz García. *Arquitecto*
 Carmen Muñoz Muñoz. *Arquitecto*
 María Luisa Carro Hevia, *Arquitecto*
 Consultores estructura. *Ingenieros Asesores, S.A.*
 Consultores instalación eléctrica. *Adober S.L. José Luis García*
 Consultores climatización. *SIMTE. Victoriano Mon*
 Consultores instalación fontanería y saneamiento. *Nevarés, S.A.*
 Consultores instalación P.C.I. *Ingespark*
 Consultores equipo escénico. *Uno Equipamiento*
 Historiadores. *Mª Fernanda Fernández*
 Geología. *Luis Palmero*
 Topografía. *Javier Vallés*
 Arquitecto Técnico. *José Marcos F. Toribio (Proyecto)*
 Empresa constructora. *Desarrollos viales y ambientales, S.L. (D.E.V.A.)*
 Dirección de obra. *Fernando Sopeña*